

mió secciones enteras, añadió otras y refundió no pocas: ediciones que así castigadas por su autor, cualquiera diría que no han salido de la misma pluma.

Por lo que hace á la América del Norte, no se contentaron con tomar en ménos de dos años más de 40.000 ejemplares, segun confesion del mismo *Morning-Post*, sino que los católicos de los Estados-Unidos, autorizados por el autor, la reimprimieron en Nueva-York, y ya en 1858 se habían agotado cinco grandes ediciones. A la vista tengo un ejemplar de la sexta, publicada en el mismo año, que me regaló un amigo y compañero que vivió algun tiempo en dicha ciudad.

Pero todavía si cabe habla más alto en favor del TODO POR JESUS la prensa de Europa, así católica como protestante. Si no temiera abusar de la paciencia de mis lectores, insertaría aquí un sinnúmero de revistas y periódicos, que á porfía tributaron los elogios más entusiastas á la presente obrita. No pareciéndome, sin embargo, oportuno pasarles todos en silencio, mencionaré entre los principales periódicos que se han ocupado del TODO POR JESUS, á los siguientes: *The Tablet*, *The Weekly Register*, *The Morning-Post*, *The Dublin Review*, *Die Katholische Quartalschrift*. *Der Litterarische Handwei-*

*ser*, *Die Sion*, *Bibliographie Catholique*, *L'Univers*, *Revue Catholique de Louvain*, *L'Ami de la Religion*, *Revue des bibliothèques paroissiales*, *L'Union*, *Le Messager de la Charité*, *Le Rosier de Marie*, *La Voix de la Verité*, *Le Journal des Villes et des Campagnes*, *Le Monde*, *La Civiltà Cattolica*, etc., etc.

Voy concluir, transcribiendo algunos párrafos de los artículos que los periódicos ingleses consagraron al TODO POR JESUS, que justificarán mis observaciones, á la vez que darán á conocer más y más su mérito é importancia. En el número 739, correspondiente al sábado 3 de Octubre de 1863, *The Weekly Register* se expresa en los siguientes términos: «Las elocuentes obras de Fáber, á la vez que el encanto de los literatos, son el consuelo de todas las almas cansadas del mundo; y los niños aún balbucientes han aprendido á tartamudear muchas de sus oraciones en aquellos preciosos himnos que el nombre de Fáber ha divulgado por todas partes. El papa Pio IX, en carta particular, le ha expresado recientemente su profundo aprecio por los incomparables servicios que ha prestado á la causa de la Religion. No es esta ocasion oportuna para hacer un análisis crítico de los escritos de Fáber, ni tampoco es necesaria semejante tarea; sus obras hablan muy alto, y su lenguaje penetra

dulcemente hasta lo más íntimo del alma. Véase el TODO POR JESUS. *¿No brilla en cada línea de este precioso libro un encendido amor por las cosas divinas que cautiva al lector y gana para Dios el corazón más obstinado? ¿Quién puede leer aquel pasaje tan conocido, en que el P. Fáber habla de la atmósfera encantadora que rodea á quienes, en su misión de misericordia, visitan la buhardilla ó el hospital, las cárceles y sótanos, sin sentir en su corazón un impulso irresistible por ocuparse en obras asiduas y afectuosas de caridad para con los pobres, obras á las cuales podemos llamar el apostolado de los ricos?... Fáber ha merecido por sus elocuentes escritos el título de «boca de oro,» el Crisóstomo de la Iglesia moderna.»*

Oigamos al *Morning-Post*, que á pesar de ser enemigo de la Iglesia católica, ha tributado al P. Fáber y su obra TODO POR JESUS, los más cumplidos elogios. «En nuestra segunda edición, son sus palabras del sábado 3 de Octubre de 1863, anunciamos la muerte de Fáber, Prepósito del Oratorio de Brompton, Lóndres, y el más distinguido, despues de Newman, de todos los anglicanos convertidos á la fe católica. El Dr. Fáber era una de las personas más amantes del género humano; su nombre es popular en todo el mundo, y su muerte ha causado en los círculos católico-romanos un sentimiento de pena más

profundo que el que pudiera producir la muerte de cualquier individuo de este cuerpo religioso.» Despues de una reseña entusiasta de sus funerales, á los que asistieron los personajes más ilustres de Inglaterra, Manning, hoy Arzobispo de Westminster, Oakeley, Morris, doctor Newman, Stanton, Bowden, Dr. Talbot, etc. etc., recuerda el *Morning-Post*, que ya á la edad de veintidos años ocupaba Fáber en la Universidad de Oxford uno de los puestos más honoríficos, que era asimismo reputado por uno de los primeros poetas de Inglaterra; y continúa: «Sus obras han elevado su inspiracion poética al más sublime grado, y pocos escritos de los tiempos modernos pueden compararse con los suyos. *La obra más popular de Fáber es el TODO POR JESUS, libro que ha tenido una inmensa circulacion en Inglaterra, y del cual, sólo en América, se han expendido más de 40.000 ejemplares.*

Ultimamente, *The Dublin Review*, excelente revista católica, acaso la mejor de Europa, redactada por los hombres más sábios de Inglaterra, en el tomo II, correspondiente á Enero de 1864, artículo 6.º, hablando del autor del TODO POR JESUS, se expresa así: «No recordamos haber oido nunca á un orador de las prendas de Fáber, ni tampoco conocemos á sujeto alguno que mejor nos recuerde el espíritu y doctrina de San

Bernardo. El Dr. Fáber ha publicado obras excelentes así en prosa como en verso, y todas ellas le acreditan por uno de los primeros escritores de este siglo, singularmente su *Todo por Jesús*, obra de un mérito incomparable.» La misma revista, en el tomo xxxvi, Marzo de 1854, artículo 6.º, despues de exponer las causas que á juicio suyo han contribuido á que haya tenido el *Todo por Jesús* tan fabulosa acogida, concluye con estas palabras: «Creemos que la obra del P. Fáber es utilísima á toda clase de lectores; pero muy particularmente, y de ello tenemos la más completa seguridad, quienes pueden estudiarla con grande aprovechamiento son los sacerdotes que tienen á su cargo la direccion de las almas. Aunque el *Todo por Jesús* no sea un manual completo de direccion espiritual, el mismo autor así lo reconoce, descúbrenos, sin embargo, nuevos horizontes de una ciencia espiritual más profunda y más original que la de cualquiera otra obra de igual índole. Si el haber recogido, ordenado y formado un cuerpo de doctrina con los materiales que encierran las minas de la más abstracta teología: si el haber dado vida y expresion á los más oscuros conceptos de otros escritores ascetas; si el haber inspirado á un asunto un interés devoto con los atavíos de la novedad y las galas del estilo:

adornos que hacen de él una lectura no pesada é insípida, como en tantos otros que se ocupan de la misma materia, sino lo más amena y deleitable; si semejantes cualidades, decimos, hacen á un autor acreedor al título de la originalidad, el P. Fáber se merece la palma, no tanto por haber escrito una obra que reúne todas estas condiciones, como por haber inaugurado una nueva era en un ramo de literatura que es, sin comparacion, el más importante de cuantos puedan mencionarse por su influencia en la humanidad.»

Estos elogios por el *Todo por Jesús*, y el convencimiento que de su mérito incomparable llegué á adquirir con su lectura; me indujeron á traducirla al castellano; y á este fin pedí la competente autorizacion para publicarla, al actual Prepósito del Oratorio de Lóndres, Federico Dalgairns, uno de los más ilustres escritores de Inglaterra, quien tuvo la galantería de concedermela para todas las obras de Fáber. Yo bien sé, que á pesar de haber puesto el mayor cuidado posible para traducirla con toda fidelidad, y de haber leído y vuelto á leer mi manuscrito, haciendo las correcciones que me parecieron oportunas, no ignoro, repito, que tendrá no pocas faltas, que mis escasas luces no me permiten distinguir. Espero, sin embargo, que se me disimularán, siquiera por el buen deseo que

me mueve á publicarla, el cual, bien lo sabe Dios, no es otro, que aficionar á mis hermanos, por medio de su lectura, á ser celosos por la gloria de Dios, susceptibles por los intereses de Jesus y solícitos por la salvacion de las almas, único objeto del TODO POR JESUS.

G. ESPINO.

## DEDICATORIA DEL AUTOR.

---

Á LOS FIELES QUE FRECUENTAN EL ORATORIO DE SAN FELIPE NERI, SITUADO EN LA CALLE KING WILLIAM, CHARING, CROSS, LÓNDRES.

Mis queridos amigos y bienhechores: me atrevo á dedicaros esta obra por más de una razon. Yo quisiera que quedase como perpetuo recuerdo y memorial eterno de mi agradecimiento á las afectuosas relaciones que habeis tenido la dignacion de mantener con los hijos de San Felipe: relaciones todas que llegaron á estrecharse con los intereses más queridos, por ser los más sagrados de vuestra vida. Durante más de cuatro años, nuestra propia causa la habeis hecho vuestra, gozándoos en nuestros triunfos y llorando nuestras aficciones; al propio tiempo que nosotros, bien lo sabeis, tomamos á cargo nuestro el ayudaros á sobrellevar, conforme á la pobre medida de nuestro amor, vuestros cuidados y desvelos, vuestras penas y trabajos; aliviándoos del peso enorme de vuestras desventuras, segun á un corazon le es dado aligerar á otro corazon en Cristo.

Los Sacramentos, la oracion y predicacion

de la divina palabra formaron la triple cuerda que nos ligara con tan estrechísima lazada, que unos y otros llegamos casi á tener unos mismos pensamientos y sentimientos, idénticos pesares y regocijos, iguales esperanzas y temores en el corazon de nuestro comun padre San Felipe. Ya desde el primer instante de nuestra union todos preveíamos que semejante reciprocidad de afectos y mútuo compañerismo no habían de durar siempre. A imitacion del Apóstol de las Gentes en Roma, nos hallábamos como prisioneros en una casa alquilada, y humillado nuestro Señor adorable en el Santísimo Sacramento, no ciertamente más allá de los abismos de su condescendencia inefable; pero sí, sobre lo que podía sufrir la paciencia de nuestro amor á tan cariñoso Padre. Las circunstancias de esta populosa ciudad no siempre dejan á los católicos en completa libertad de elegir el lugar que más les agrade para morada suya y de su Dios y Señor. Y en verdad que no fueron pocos los esfuerzos que se hicieron, por espacio de cerca de dos años, para ver de encontrar casa para nuestro Santo próxima al campo de sus primeros trabajos, y despues de repetidos desaires, cuando las tentativas parecían enteramente inútiles y todas nuestras gestiones para obtenerla se reducían á la nada, debemos creer que sucedía así por voluntad de Dios; hé aquí que fuimos trasladados á otra parte de este poblado desierto.

Ved, pues, otra de las razones que me han movido á dedicaros esta obra. Para no pocos es una despedida; y ¡ojalá que no sea una mera prenda de nuestro amor mútuo, sino tambien el suave olor de Cristo y la virtud de su divina gracia! Hallaréis en sus páginas muchas cosas que tantas veces habeis oido, que ya su misma repeticion llegaba á haceros sonreir. En ella leeréis aquellos dulces pensamientos y tiernas palabras acerca de Jesus y María, que robábamos á los Santos, para meditarlos juntos. Encontraréis asimismo no pocas frases que os serán tan conocidas como el estribillo de una cancion favorita, y la suave melodía de un himno del Oratorio. En lo sucesivo, si tales cosas merecen recordacion, os traerán indudablemente á la memoria el aspecto modesto de nuestra pobre y vieja capilla con su altar apiñado de ministros del Altísimo, la serie de confesonarios colocados al rededor del Señor y de su pequeña Sion; la imágen bella y agraciada de nuestra immaculada Madre María; el pálido y macilento San Felipe con su Niño Jesus Salvador nuestro; el Crucifijo lleno de expresion y de vida, á cuyos piés rara era la vez que no se hallase postrado algun cristiano en rendida adoracion. Palabras y expresiones, textos y anécdotas, dia vendrá en que tengan así para vosotros como para mí un valor incalculable, á causa de los dulces y tiernos recuerdos que despertarán en vuestras almas; y

quizá Dios en su infinita misericordia, se sirva tener la dignacion de inspirar en ellas el calor de la vida y de la gracia, para que lleguen á herirnos y encendernos en la llama del divino amor.

Muchas otras cosas pudiera decirnos, porque la gratitud, no lo ignorais, está dotada de una memoria fidelísima y de una lengua llena de fecundia; pero un largo discurso acaso se creería una especie de alabanza propia, una apología de sí mismo, que, para vosotros que me conoceis, no es ciertamente necesaria.

Juntos hemos aprendido á profesar á Jesus un tierno amor, recíproca ha sido nuestra instrucción, y mútuo el auxilio en todas nuestras necesidades. Cada mes que trascurría; cada fiesta, novena, octava, triduo que se celebraba, con sus respectivas pláticas, himnos y oraciones; el amor hacia nuestro Señor iba poco á poco creciendo en nuestro corazon. Así, pues, roguemos unos por otros, para que á pesar de todos los cambios y de todas las separaciones nos mantengamos unidos en indisoluble union; y aquello que intentamos ser en nuestro antiguo Oratorio querido, lleguemos á llevarlo á cabo ahora y siempre más y más completa y absolutamente TODO POR JESUS, ya que El es TODO NUESTRO.

FEDERICO GUILLERMO FÁBER.

## PRÓLOGO DEL AUTOR.

*Al ofrecer al público este pequeño tratado espiritual, pareceme que dos cosas solamente exigen explicacion. 1.º Hablo en él constantemente de la Confraternidad de la Preciosa Sangre; y esto pudiera hacer creer á no pocos que un tratado semejante únicamente interesaba á los individuos que forman dicha Hermandad. Preciso es, pues, que yo desvanezca de su ánimo tal presuncion. Hágolo así, es decir, menciono continuamente á la Confraternidad, porque la obra está destinada para servir de manual á los miembros que la componen; mas no se crea por eso que no sea igualmente útil y provechosa á todos los católicos devotos. 2.º A la vez que confío en la caridad de mis lectores que han de interpretarme en los pasajes oscuros y dudosos sólo segun la significacion que en semejantes lugares intentan los escritores probados por su ortodoxia, quisiera asimismo precaverme particularmente contra una mala inteligencia. Acaso pudiera decirse que todas estas prácticas y devociones tienen por único blanco el amor afectivo, y no el efectivo; y en su consecuencia llegue á suponerse que mi objeto, al escribir semejante manual, no fué otro que inspirar á los fieles el primero, sin proponerme siquiera excitarlos hacia la prosecucion del último. Indudablemente, el amor no puede ménos de ser efectivo, y el amor efectivo consiste en la mortificacion, que empezando en la negacion de sí mismo, negacion indispensable á todo cristiano para evitar la culpa mortal, sube hasta la abnegacion de los Santos acerca de materias que solo son de consejo, y no raras veces parecen á nuestra pobre aprehension espiritual que llegan á rayar en la extravagancia. No existe,*

ciertamente, ninguna santidad sublime privada de aquel grado de abnegacion que va más allá de lo que prescribe el precepto, y de lo que absolutamente exige de todos el simple acto de evitar la culpa y sus ocasiones y preludios; pero no es este el asunto de que yo ahora estoy tratando. Al presente no estoy proponiendo lo que es perfecto, sino aquello que es fácil. Yo no intento conducir á las almas á la cumbre de la perfeccion espiritual, ¡libreme Dios de incurrir en tan loca presuncion ó tontería, que me atreva á pretender una cosa semejante! Como hijo que soy de San Felipe, yo no tengo que ver más que con el mundo, esto es, con las personas que viven en medio del mundo y procuran en él ser virtuosas, santificándose á sí mismas en las condiciones ordinarias de la vida. A estas es á quienes yo me dirijo, y á las que propongo para su aprovechamiento espiritual, no ciertamente cosas muy altas que sobrepujan á sus débiles fuerzas, sino cosas que, al mismo tiempo que embelesan con sus dulces atractivos y deliciosos encantos, tienden á reanimar el fervor de su corazon, á encender su amor y aumentar la suavidad que experimentan en la práctica de la religion, y observancia de los deberes que ésta les impone. Mi ánimo es hacer graciosa y espléndida la piedad á aquéllos que, á imitacion mia, necesitan de semejantes auxilios. Hé aquí mi único objeto; no me he atrevido á aspirar á cosas más levantadas. Si mi obrita solicitara, aunque no fuese más que á un solo corazon, á amar á nuestro Señor dulcísimo con un poquito más fervor; Dios entónces habria bendecido así á la obra como á su autor incomparablemente más de lo que se merecen.

## TODO POR JESUS.

### CAPITULO I.

#### INTERESES DE JESUS.

Jesus todo por nosotros y todo por amor.—Sus intereses, el objeto de la Confraternidad de la Preciosa Sangre.—Intereses humanos.—Intereses diabólicos.—Intereses de Jesus: 1.º en la Iglesia triunfante—2.º en la Iglesia purgante—3.º en la Iglesia militante.—Los cuatro principales: 1.º la gloria de su Padre—2.º el fruto de su Pasion—3.º el honor de su Madre—4.º el aprecio de la gracia.—No siguen la misma regla que los intereses del mundo.—No esperar de ellos resultados visibles.—La oracion, el medio principal de promoverlos.

#### SECCION I.

*Jesus todo por nosotros, y todo por amor.*

JESUS nos pertenece; y se digna ponerse á nuestra disposicion; y nos da cuanto somos capaces de recibir; y nos ama con un amor que no hay lengua que pueda expresar, ni criatura alguna que sea capaz de imaginar ni concebir; y condesciende á desear con un anhelo inefable que nosotros le amemos con puro y fervoroso amor. Sus méritos pueden llamarse nuestros como suyos; sus satisfacciones son